



Proyecto deslocalizado

AINARA ELGOIBAR GOLD 20

Ainara Elgoibar (Mungia, 1975) vive y trabaja entre Bilbao y Barcelona. Licenciada en Dirección y Administración de Empresas por la Universidad de Deusto, en 2005 decide reorientar su carrera profesional y cursar estudios superiores de Bellas Artes en la Universidad de Barcelona, con estancias en Nueva York (The Cooper Union) y Manchester (Manchester Metropolitan University). El trabajo de Elgoibar se ha centrado en la idea de copia como repetición que en sí misma se diferencia respecto a un original lejano que quiere restituirse. Sus principales objetos de estudio son la música pop y los rituales de consumo que la rodean. Recientemente ha orientado su atención hacia la actividad industrial y las formas en que es producida su imagen.

Gold 20 es el proyecto con el que Ainara Elgoibar ha ganado una de las dos becas dentro de la categoría de proyectos deslocalizados de BCN Producció 2013. Este tiene como pieza central un documental industrial sobre el proceso de producción del Gold 20, un tipo de vidrio dorado, carente de oro, que creó recientemente la planta de Guardian Industries en Tudela (Navarra) y que se utiliza principalmente en arquitectura de alta gama. El Gold 20 se presenta como una de las diferentes opciones cromáticas de un determinado tipo de vidrio. El color, dorado, es ornamento.

El proyecto retoma la tradición artística del documental industrial, del que citaremos a modo de referencia la película de Néstor Basterretxea en colaboración con Jorge Oteiza, *Operación H* (1963), y que también está conectado con gran variedad de trabajos en el contexto del arte contemporáneo que exploran aquello que hay detrás de distintos objetos de consumo y su procesos, y que abrazan un cierto fetichismo del proceso productivo. Pero este proyecto va un paso más allá, al documentar no solo el proceso de producción de este cristal, sino también la experiencia de lo que supone entrar en una fábrica con equipos de audio y vídeo. El proyecto da lugar a una serie de materiales que se desplazan entre el contexto artístico e industrial, cumpliendo diferentes funciones y *re-significándose* en cada momento.

El proceso de trabajo se inicia en el año 2011 a raíz de la amistad de Elgoibar con uno de los trabajadores de la empresa, y está marcado por varias fases: en primer lugar, un intercambio informal de ideas, seguido por la solicitud de unas muestras para poder ir trabajando –pruebas que Elgoibar fotografía y que la empresa se interesa por incorporar en el catálogo de imágenes que publica vía web (y, por lo tanto, comercial) y en determinadas presentaciones del producto a clientes potenciales. Esta colaboración, basada en el interés mutuo y el intercambio, nos habla del potencial, y el atractivo, del objeto artístico más allá de su propio contexto, de la posibilidad que este tiene de representar (y crear) un valor.

Todo este proceso ha estado marcado por una relación cordial que, llegado el momento del rodaje –cuando tres personas ajenas a la empresa entran en la planta con dos cámaras y un equipo de audio–, cambia: la cámara personifica una peligrosidad ligada a la imagen. Esta es peligrosa en cuanto al contenido, al desvelar el objeto de interés, ya sea de los rivales directos de mercado o de la exposición pública. A partir de ahí se desarrolla un diálogo en torno a los contenidos, a qué se puede mostrar y qué no, en la búsqueda de un equilibrio entre los diferentes intereses que dan vida al proyecto. Para Ainara Elgoibar siempre ha sido importante llegar a un acuerdo en los contenidos, de tal modo que si hubiera algún material que, tras el visionado del resultado y por los motivos que fuera, la empresa decidiera que no se puede utilizar, se mantendría en la película alterándolo de tal forma que no se pudiera leer pero cuya ausencia se reconociera. Una forma más de visibilizar la relación entre lo comercial y lo artístico, entre los intereses formales y la realidad del mercado.

En definitiva, este proyecto cabalga entre dos realidades y como tal se mostrará en diferentes situaciones. La primera será el 16 de enero en el Colegio Oficial de Arquitectos Vasco-Navarro (COAVN), con sede en Bilbao. Los arquitectos son los clientes finales del producto, y este colegio es el más cercano a la planta donde se produce el cristal. En esta exposición, la película se presenta acompañada de una serie de trabajos realizados con este producto: maquetas e intervenciones en las instalaciones del COAVN que se preguntan sobre implicaciones ideológicas y formales en el uso de un vidrio de tales características, más allá del discurso centrado en la funcionalidad y eficiencia del producto. Una segunda presentación tendrá lugar el 18 de febrero en el Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA), donde se proyectará el documental acompañado de una reflexión sobre las implicaciones de su proceso de producción y exposición, incluyendo aspectos relacionados con la primera presentación en el COAVN.

